

CAP. XV. De otros prodigios, que se vieron en Tlascala, i en Mexico, sobre la ida de Hombres Estrangeros: De la Religion, Ritos, Costumbres, Usos, i Leies de los Tlascaltecas.



Como iba obrando el Espiritu de Dios en los de Tlascala, algunos se conformaron con la opinion de Cortes, pero otros dixeran, que pues ellos le havian daado sus razones, que era lo mejor de sus Personas, le pedian no permitiese, que enojasen a los Dioses, i alborotasen al Pueblo, al qual era necesario comunicar tan grave negocio. Y entendiendo Hernando Cortes, que no convenia por entonces apretarles mas, les dixo: Que el les daria Ministros de la Religion Catolica, que mas particularmente les diesen a entender la ceguedad en que vivian, i que esperaba, que le darian muchas gracias por este sumo bien que les hacia; pero que a lo menos les rogaba, que en aquel Templo adonde estaba aposentado, se hiciese vna Capilla, adonde se pudiese, a su usança, sacrificar a Dios, i que les rogaba lo fuesen a ver. Ellos se contentaron, i se adereçò vna Capilla, i se celebraba Misa, i muchos Tlascaltecas, de los mas Principales, la iban a ver, con grande admiracion, i con gran atencion, como oraban: i algunos, voluntariamente, se aficionaron a los Castellanos, i se quedaron con ellos. Era Maxiscatein el que mas se señalaba en el amistad de Cortes, no dexandole vn punto de su lado, porque debia Dios de mover su coraçon. Con licencia de este, puso Cortes vna gran Cruz en el Patio del Templo Maior, i otros dicen, que en otros Lugares: pero fue cierto, que la Cruz se puso mui grande. Y despues de puesta, muchos Indios de credito dixeran, que quando se puso, vian baxar de Noche vna claridad del Cielo sobre ella, a manera de vna niebla blanca, la qual nube durò tres, ò quatro Años, hasta la entera pacificacion de toda la Tierra; i antes de la llegada de los Castellanos, vieron esta Nube blanca como vna Coluna, i pareciò muchas veces a la parte de Oriente, por la ma-

Facilis Civitas ad credenda, accipiendaque omnia nova. Tac.

ñana, antes de salir el Sol. Otros, i quantos a la vista con ellos se conformaban, referian, que era vn remolino, que a manera de manga se levantaba entonces de la cumbre de la Sierra de Tlascala, i iba subiendo al Cielo: i quando la vieron baxar sobre la Cruz, entendieron ser señal por la venida de la nueva Gente, a cuja causa reverenciaban los Naturales mucho la Cruz: i esto fue gran parte, para dexarse algunos ir persuadiendo lo que Hernando Cortes pretendia; i otros, confusos, traiedo a la memoria las alteraciones, i miedos pasados, quando aquella Coluna parecia, los estremos, i llantos de las Gentes, no sabian que hacerse. Algunos, mas endurecidos, juntamente con los Sacerdotes, hallandose mui atribulados, procuraban de saber, por Adivinos, i Hechiceros, que significaba tan estraña novedad, i si estos Castellanos eran inmortales, Hijos de Dios, ò Encantadores.

En Mexico, demàs de otros prodigios, el Año de mil quinientos i diez siete, se quemò vna parte del Templo de Vitzilipuztli, sin que nadie le pegase fuego, i sin que por mucho que se procurò de apagar, se pudiese hacer, antes con el Agua se encendia mas. Y otra vez, lloviendo vn Agua menuda, sin ningun Trueno, caidò vn Raio sobre el Templo de Tzonmolco: i siendo de dia, i haciendo Sol, vieron Cometas en el Cielo, por el Aire: i de tres en tres por la parte de Occidente, que corrian hasta Oriente, con tanta fuerza, que esparcian brasas de fuego: lo qual tambien causò, en la Ciudad, i la Comarca, gran alboroto, i grita. La Laguna Mexicana se alterò sin viento, i hervia, i espumecaba en tanta manera, que levantaba el Agua, i bañò mas de la mitad de las Casas de la Ciudad, i otras se anegaron. Muchas veces se aparecian dos Hombres vnidos en vn cuerpo, i otras veces se vian cuerpos con dos cabeças, que eran llevados a los Palacios negros de Moteçuma. Todas las cosas de Mexico se sabian en Tlascala, que no les daban menos turbacion, que las que por sus ojos vian, de cuyos Ritos, Costumbres, i Policia, antes de pasar adelante, con brevedad se dirà. Que estos Hombres, que en su Gentilidad eran tan religiosos, tuvieron rastro, que havia vn solo Dios, que era sobre los otros Dioses: que havia eternidad: creian que havia pena, que havia Angeles, que ha-

Otros prodigios que se vieron en Mexico.

Ritos de Tlascala, i cosas que se creian.

via nueve Cielos: no alcançaron, que el Mundo era esferico, sino llano. Creian, que dormian el Sol, i la Luna, quando se ponen, i que eran Marido, i Muger, i que les obedecian las Estrellas. Al fuego llamaban Dios de la Senectud, porque le pintaban mui viejo. Entendieron, que no havia sido criado el Mundo, sino que acafo se havia hecho, ni que fueron criados los Cielos, sino que eran sin principio. No conocieron los quatro Elementos, ni sus operaciones, i estaban persuadidos, que el Mundo havia tenido dos acabamientos: el vno por Diluvios, i Tempestades, i que havia buuelto la Tierra lo de abaxo arriba: i que los que vivian en aquellos tiempos, havian sido Gigantes, cuyos huesos se hallaban por las quebradas; i que el otro fin del Mundo fue por Aires, i Uracanes: i que algunas Gentes, que escaparon, quedando escondidas en las Montañas, se convirtieron en Monas: i que olvidados del uso de la raçon, perdieron el habla: i que se ha de acabar el Mundo por fuego, abriendose la Tierra, i tragandose los Hombres, i abrafandose el Mundo. Decian, que en todas cosas se havia de invocar a los Dioses, porque no se hacia nada sin su voluntad. Tenian gran diversidad de Dioses, i Diosas, i era principal la Diosfa de los Enamorados, que decian, que habitaba sobre todos los Aires, i sobre los nueve Cielos, i que vivia en Lugares mui deleitables, servida de otras Mugerres, como Diosas, i de muchos Enanos, Corcovados, Truanes, i Chocarreros, i que la deleitaban con Musicas, i Bailes: i que estas Gentes llevaban Embaxadas a los Dioses, a quien codiciaba: i que entendian en hilar, i texer cosas primas, i mui curiosas: i pintabanla hermosissima. Celebrabanla cada Año su fiesta, i tenia Templo mui sumptuoso, que era mui frequentado. Havia otra Diosfa de los Hechiceros, i Adivinos; otra de la Mezquindad, i Avaricia: i para eternizar las memorias a estos Dioses, i Diosas, pusieron sus nombres en Sierras, que oi dia les duran. Y quando havia falta de Agua, hacian grandes Aiuunos, Penitencias, i Procesiones: i Holoc era el Dios de las Aguas, de los Truenos, Raios, i Relampagos. Tenian vn gran Templo, i le celebraban dos fiestas en el Año, i eran mui eficaces en sus Oraciones: i poco en la Religion diferian de los Mexicanos, de quien tambien se dirà en su lugar.

No conocieron los quatro Elementos, ni sus operaciones.

Tenian gran diversidad de Dioses i Diosas.

Quando avia falta de Agua, hacian grandes aiuunos, i penitencia.

Tuvieron repartidas las quatro partes del Mundo: tenian cuenta del Año por el Sol, i por la Luna, i Bisicstos, para conformar su Año. Contaban los Meses con veinte Dias de la Luna, i veinte Lunas hacian vn Año: i las Semanas de trece Dias, aunque havia Semana maior, i menor, por su cuenta, i regla. Tenian sus Fiestas repartidas por todo el Año, i orden con las ceremonias, que se havian de hacer en cada fiesta: i tenian opinion, que no havia mas de quatrocientos Años, que se havian poblado estas Provincias de Nueva-España, i daban de ello mui buena raçon: i de mas atrás no la daban. Tenian en esta Ciudad de Tlascala vna Fuente en mucha veneracion, adonde a manera de Bautismo llevaban a bañar a los Niños recién nacidos, i entendian, que así quedaban purificados de desdichas, i aquí ofrecian flores, perfumes, i sacrificaban Hombres. Eran grandes Hechiceros, i Brujos, Embaidores, Adivinadores, i hechaban suertes: creian en sueños, i en prodigios. Vian visiones espantables del Demonio, i no visiblemente, sino por voz, ò porque en algun Oraculo respondia a algunos. Parecia transformado en Leon, Tigre, ò en otro cuerpo fantastico. Era tan conocido, que luego sabian quando hablaba con ellos: conocianle, porque no vian sombra. No tenia choqueçuelas en las coiuunturas: vianle sin cejas, i sin pestañas, los ojos redondos, sin niñetas, i sin blancos: i estas señales tenian para conocerle. Tenian Abstinencias, Aiuunos, Penitencias, Romerías, i Estaciones. Sus Templos eran conforme de Piramides, excepto que se subia por gradas hasta la cumbre, i en lo mas alto havia vna, ò dos Capillas pequeñas, i delante de ellas grandes columnas de piedra, adonde estaban lumbres, i perfumes, de Noche, i de Dia. Servian los Templos, los que prometian de hacerlo hasta la muerte, i algunos por tiempo limitado. Estos se mantenian de las primicias, i ofrendas de los frutos que cogian. Eran mui puntuales en el servicio de los Templos, i el maior sacrificio era el de los Hombres, i de Perros, i así havia Carniceria de Perros sacrificados; i sobre todo, era grandissimo el sacrificio del primer prisionero en Guerra, como se ha dicho. Y decia vno, que havia sido Sacerdote, i se convirtió a Dios, que quando arrancaban el coraçon al miserable sacrificado, que era

Como contaban los Años, Meses, i Dias?

Que el Demonio les aparecia, i como le conocian?

De que se mantenian los Sacerdotes?

tan grande la fuerza con que pulsaba, que le alcaba del suelo tres, o quatro veces, hasta que se iba el coracon enfriando: i acabado, hechaba a rodar el cuerpo, palpitando, por las gradas: i para conocer si el Demonio venia en lo que le pedian, haciale vna ofrenda de vna cosa, como Belesio molido, que decian, que era ierva de grandes virtudes para enfermedades, i en vasos lo ponian en los Altares: i quando acudian los Sacerdotes a ver los vasos, i hallaban pisadas de Aguila en ellos, lo denunciaban al Pueblo, i luego con gran regocijo començaban la solemnidad, con Trompetas, Atambores, Bocinas, i Caracoles, i se holgaba el Pueblo con gran festividad, que les manifestaba el Demonio. Quando havia esterilidad, hacian llamamiento general en algunos Montes conocidos, para dia señalado: llevaban sus Arcos, Flechas, i Redes, i dos, i tres mil Indios iban caçando Venados, Javalis, i otros Animales. Abrian vno, i si en la pança hallaban iervas verdes, o algun grano de Maiz nacido, decian, que el Año havia de ser abundante, i hacian alegrías: i si la ierva era seca, se entristecian: i aqui los hablaba el Demonio en fantasmas, i les manifestaba muchas cosas.

Solemnizaban las fiestas con Atambores, Bocinas, i Caracoles.

Como vestia los Sacerdotes, i como ornaban los Templos?

CAP. XVI. De otras cosas notables de Tlascalala.



Como vestia los Sacerdotes, i como ornaban los Templos?

En las Sierras, i Montes altos tenian Templos, en la forma dicha. Los Sacerdotes vsaban Mitras con Tiaras, i las ponian a algunos Idolos. Usaban obra de pluma en sus Tabernaculos, para ornamento de ellos, i hechaban sus cortinas. Tenian siempre lumbrés en el Templo, i grandes hogueras, en dos Piras colaterales a los Altares: solos los cinco Dias, que llamaban menguados, faltaba lumbré en los Templos: i pasados, facaban la lumbré nueva con vnos palos. Cantaban lamentaciones, i endechas. Tenian pronosticos, especialmente, que se havia de acabar el Mundo, i los cantaban lastimosamente: i tambien tenian memoria de sus grandezas, en Cantares, i Pinturas, muchas de las quales, por ignorancia, mandaron quemar los primeros nuestros Religiosos, aunque con celo

Catolico, entendiendo, que eran Libros de Idolatrias. En los Sacrificios de los Hombres, eran cruelisimos, por aprovecharse de las carnes, aunque no comian sino de los enemigos: i no havia mucho que havian començado, i nacio de sus terribles pasiones, por vengarse de sus enemigos, i rabiosamente lo introduxeron poco a poco, hasta que se convirtio en costumbre comerse vnos a otros, i asi havia Carnicerias publicas de carne Humana, i los mas antiguos decian, que este vfo havia procedido de la Provincia de Chalco, de la Idolatria, i el sacarse sangre de sus propios cuerpos, i hacer ofrenda de ello a los Dioses: facabanla de la lengua, i de los parpados de los ojos, por haver hablado, i mirado: de los brazos, por haver pecado en floxedad: de los muslos, piernas, orejas, i narices, segun las culpas en que havian errado: i vendian Niños recién nacidos, i de dos Años, para cumplir sus promesas, i ofrecer en los Templos, como nosotros las candelas, i sacrificarlos, para alcanzar sus pretensiones, i esto les servia de confesion vocal. La maior parte de esta Gente es de baxo talento: en sus animos, i fuerças corporales, débiles, de baxos pensamientos, pusilanimes, dexativos, incapaces de qualquiera cosa grave: deben de ser corregidos, i llevados por amor. No se guardaban de males contagiosos, i enfermedades, i bestialmente se dexaban morir: eran de poca comida, i que se sustentaban de cosas de poca substancia: i los que comen bien, son para mucho. Tienen gran habilidad, i aprenden bien qualquiera cosa. No tienen por afrenta el desmentirse. Su naturaleza es ser vanagloriosos, celosos, cobardes a solas, i crueles; i en compañía de Castellanos, atrevidos, i animosos, tramposos, i mentirosos: i el que era hallado en mentira, moria por ello. Los Mercaderes eran verdaderos, cumplian lo prometido, i era afrenta vender casa, i pedir prestado. Acataban los viejos, castigaban los adulteros, i ladrones. A los Hijos de Señores, que fallian aviesos, a los Padres, secretamente, hacian dar garrote, o embiaban a las Fronteras, o ponian en lo mas peligroso de las Batallas, para que muriesen: i embiaban Hombres, condenados por delitos, a las Fronteras. Mataban los traidores, i a sus deudos, hasta el septimo grado; i eran abatidos los cobardes. Morian por la sodomia los que pe-

Erã cruelisimos en los sacrificios de Hombres.

Costumbres, e inclinaciones de los Indios.

Castigaban a los adulteros, i ladrones.

ca-

caban en ello, aunque lo vsaban en otras Provincias. Confesaban, que su descendencia era la misma que la de Mexicanos. Tenian prohibidas las borracheras, aunque no bastaba. No se permitia el Vino, sino a los mui viejos, i en las fiestas señaladas, i a los jubilados en Guerra. No comian Sal, ni vestian Ropa de Algodon, porque en la Tierra no lo havia, si no se traia de fuera. No bebian Cacao, ni tenian Pluma, ni Oro, ni Ballamo, sino lo que por fuerza de Armas ganaban, o de secreto llevaban Mercaderes. Usaban mucho las Muficas, Bailes, i Cantares, Vestidos ricos, i Joias: iban las Mugerres a la Dança mui ataviadas. Usaban Juego de Pelota, como se dirà adelante, i no lo juban sino Señores, i havia desafios. Tenian otros Juegos, como Dados, que llamaban el Patol, a manera de Juego de Tablas: al vencer, el que mas presto se bolvia a sus Casas con sus Tablas, ganaba el Juego; i havia otros Juegos de diversos modos.

De las cosas que mas vsaban los Indios.

Tenian Vergeles, Baños, Fuentes, Truanes, Enanos, Corcovados. Preciabanse de tener muchas Mugerres, i Xicotencatl tenia quinientas, pero casaban con vna, o dos. No se casaban con Hermanas, ni con Madre, Tia, ni Madrastra. Gastaban mucho en los Casamientos, i ofrecian todas las Parentelas, porque los de la parte del Desposado, ofrecian el Ajuar, i Ropas para la Desposada, Joias, Esclavos, i Esclavas, Hilo, Algodon, Cofres, Esteras, i los de la parte de la Desposada, Joias, Plumarias, i cosas para el Desposado, con que tenian que gastar grandes tiempos; i despues de esto, daban grandes comidas de Aves, Venados, i otras cosas: i duraban estas fiestas, con Juegos, Bailes, i Pasatiempos, segun la calidad de las Personas. Y estos mismos Ritos tenian, quando paria vna Muger, con grandes Presentes, i fiestas: i los Niños recién nacidos, los lababan en Agua fria: i tambien se lababan las Mugerres recién paridas; i aunque tenian tantas Mugerres, estimaban mucho, que viviesen honestamente. Y a este proposito acontecio, que vn Hijo de Xicotencatl se enamorò de vna Moçuela hermosa: pidiola por Muger, llevola a su Casa con las otras, i la tenia como vna de ellas: i despues de mucho tiempo, que estuvo en esta figura, se enamorò de algunas de las otras, i vsò con ellas del lexo varonil, i en vn Año que el Señor estuvo ausen-

Caso extraño, sucedido a vn Hermafrodito.

te, emprendiò mas de veinte de ellas; i recibiendo de ello gran alteracion, se vino a saber de donde havia procedido: i por haver tenido el mismo la culpa de haver metido entre ellas al Hermofrodito, no las hizo matar, aunque las repudiò; i caso que para ellas no fue poco castigo, mas al miserable Hermofrodito le mandaron sacar en publico a vn Sacrificadero, que estava para los malhechores, manifestando la gran traicion que havia hecho contra su Señor, Amo, i Marido, i vivo, i defnudo, le abrieron el costado siniestro, con vn pederual agudo, i le soltaron, para que se fuese por donde su ventura le guiasse: i de esta manera fue huyendo, i desangrando, i los Muchachos apedreandole mas de vn quarto de Legua, hasta que el desventurado caid muerto. Las dos Mugerres eran respetadas de las otras, i las mandaban, i embiaban a dormir con los Maridos, quando a ellas se lo pedian, limpias, i ataviadas. Tenian diferentes maneras de hablar vnos con otros. Usaban Oradores: hablaban Gerigonça, i tenian cuentos de reir: i en la Lengua Mexicana havia proverbios, i enigmas. Los Hijos de los Señores vsaban tener Aios, que los doctrinaban.

Usaban Oradores: hablabã Gerigonça.

CAP. XVII. Que prosigue en estas Costumbres de los de Tlascalala; i que Hernando Cortès tratò de pasar a Mexico.



Es cosa notable, que todas las Gentes de las Indias del Norte, i del Mediodia, son de vna misma inclinacion, i calidad; porque segun la mejor opinion, procedieron de vna misma parte, i asimismo los de las Islas, a las quales pasaron de la Tierra-firme de la Florida: i en los Ritos, i Costumbres, muchas diferencias tenian: i asi se dirà lo de Mexico, i de su Imperio, en su lugar. Tenian Carcel publica, adonde estaban presos los malhechores, i Jueces que los juzgaban, segun sus vsos, i costumbres. Y vn Indio de la Ciudad hurtò vn poco de Oro a vn Castellano: supolo Maxifcatcin, i fue tau grande la pesquisa, que le traxeron

Como castigaron a un Indio, que hizo un hurto a un Castellano?

Hacian grandes fiestas quando se acababa de labrar una casa.

Los provechos que se hacen de la Ierva llamada Maguey, o Metl.

Ningun Plebeio vestia de Algodon, con franja, ni guarnicion.

de Chulula, i le llevaron a Cortes; pero no haciendo caso de el, en el Mercado, puesto en un teatro, le dieron con un palo en la cabeza, i le mataron. Desde los Templos se hacian las señales de media noche, medio dia, i al Alva, i al anochecer, i otras horas, con Caracoles, i Bocinas. Quando se acababa de labrar una Casa, hacian grandes fiestas, i bailes, porque les fuele propicio el Dios de las Casas: i lo mismo quando nuevamente probaban los nuevos Vinos, porque no les sucediesen desastres. No havia cosa en que no invocasen sus Dioses. Estaba esta Provincia de Tlascala muy llena de Gente, porque de otras se venian a ella, por redimir la esclavitud de sus Reies, i Señores; i los que se rebelaban a ellos, en ella se guarecian. Vestian unas Camisillas cerradas, sin mangas, i sin cuellos, i abiertas para meter la cabeza, i aun no les llegaban a la rodilla, i encima una Manta, o Sabana, a manera de sobreropa, labrada de labores, texidas de colores con mucha curiosidad. Y los que no alcançaban Algodon, vestian, i calzaban de una Ierva llamada Maguey, vocablo de la Isla Española, i en su proprio nombre, Metl, de hechura de un Cardo, con grandes pencas, con puntas, o espigas muy agudas, i duras al cabo, que cada penca tiene dos palmos, i mas, de ancho, i de ellas sacan el hilo, i la estopa sirve para Alpargates, i Sogas, i las pencas aprovechan para Leña, i para cubrir las Casas. Sacan buena Miel de esta Ierva, i se hace de ella Vino, i Vinagre. Hacen de ella el Papel, a manera de Estraza, i se aprovechaban los Naturales de el, para sus caracteres. Del cogollo se hace buena Conserva, i el cogollo es comida dulce, sabrosa, i sana. Las pencas, asadas, sirven de balfamo para curar heridas, i se han hecho con el, curas estrañas. En las proprias pencas se puede escribir, a necesidad, i la punta sirve de pluma. No da fruta, hasta que pasa de diez Años: dura hasta los veinte. Ningun Plebeio vestia de Algodon, con franja, ni guarnicion, ni ropa rogante, sino sencilla, llana, corta, i sin ribete, i así era conocido cada uno en el traje. Los Señores, o Caciques, cuyo nombre se llevó de la Isla Española, eran adorados de sus Subditos, i los hablaban con gran humildad: en sus ragonamientos estaban en cuclillas, i sin asentarse en el suelo, i sin mirar, ni alçar los ojos al Señor, sin es-

cupir, ni hacer ningunos menços, i sin mirar a la cara: i al despedirle, se levantaban baxada la cabeza, retirandose aia atrás, sin bolver las espaldas. Los Tributos que daban, eran de aquellas cosas, que las Tierras producian: i el que mas pobre era, i no tenia que dar, tributaba piojos: i no falta quien diga, que gusanillos; pero los mas afirman, que eran piojos. Y esto se usaba mas, en la Provincia de Mechoacan, porque el Rei Caçoncín mandò, que nadie quedase sin tributar, aunque fuesen piojos. Cargabanse como bestias, desde muy gran antigüedad: i servian personalmente a sus Señores, sin otro interese, sino que los tuviesen debaxo de su amparo, i así se llamaban sus Esclavos. La Nobleza era muy estimada, i havia entre ellos Casas fundadas, de muy buenos Maiorazgos: i en la Ciudad vivian sesenta Señores de Vafallos, en muy buenos Palacios: i por pobre que fuese el Noble, no usaba Oficio mecanico. Heredaban los Hermanos, i no los Hijos: i casaban con sus Cuiñadas. Armabanse Caballeros con ciertas ceremonias, en el Templo, haciendo primero un ayuno de sesenta Dias, i gastaban mucho en esta fiesta: i estos eran los Señores, que por sus Personas havian ganado algo en la Guerra, o hecho caso valeroso, o dado buen consejo, i aviso para la Republica. Y lo mismo los Mercaderes muy ricos, que por sus riqueças se ennoblecian; i servian estos Caballeros en las Republicas, i eran estimados, i reverenciados. Quando iban a la Guerra, nombraban su Capitan General: llevaban el Pendon de la Republica en la Retaguarda. Acabada la Batalla, le hincaban adonde le viesen todos: i castigaban al que no se retiraba. Llevaban a la Guerra dos Flechas, por reliquias de los primeros Fundadores de su Ciudad. Tiraban la una a sus enemigos: si mataba, o heria, era señal de vencer: i si no, de perder; i en todo caso, se havia de cobrar aquella Saeta. En sus Reencuentros, i Peleas, tuvieron orden (aunque barbaros) acometiendo, i retirandose a sus tiempos. Salia una Esquadra de un puesto contra otro, i se encontraban con gran furia, i se socorrian unos Esquadrones a otros, conforme a la necesidad, i flaqueça, i de esta manera iban saliendo unos Esquadrones a otros, hasta que se trababa la batalla entera. Los Esquadrones no iban en ordenanças, sino apenuscados. Quando conocian victoria, la

Gobierno Politico de los Indios.

Como se gobernaban en la Guerra?

la

Con que Armas peleaban?

Iban a la Guerra muy ataviados. i lucidos.

la gritaban, invocando a sus Dioses, siguiendo el alcance, cautivando a los que podian, que era su principal despojo. Usaban emboscadas, i otras estratagemas Militares. Quando los Lugares no se les daban brevemente, los saqueaban, i asolaban. Daban gran voceria, quando peleaban, con gran estruendo de Bocinas, i Trompetas de Madera, bailando, i cantando cosas de Guerra, animandose unos a otros. Tocaban tambien Caracoles, i Atambores, con estruendo ruido. La primer Arma que usaron, fueron Arcos, i Flechas, con que caçaban, i se sustentaban. Usaban Hondas, i Dardos tostados, de mas de vara i media, que arrojaban con amientos, a manera de gorguces, que tiraban con gran fuerza, armados en las puntas con espigas de Pescado, i de Cobre, i de Pedernal, i lo mismo las Flechas. Usaban fuertes Porras de Palo, i Espadas de Pedernal, agudas, i cortadoras. Traian sus Rodelas: aprovechabanse de Fosos, Cabas, i Trincheras para su defensa. Buscaban sitios fuertes: ponian Estacas puntiagudas aia arriba, i las cubrian de Tierra. Emponçonian las Aguas de los Rios, i Fuentes, i daban sus asaltos en los Reales de los Enemigos. Peleaban desnudos, i pintados de varias colores. Usaban los ricos, Jacos estofados de Algodon. Usaban divisis de Animales fieros, Tigres, Leones, Osos, Aguilas, i otras, guarnecidas de Oro, i Plumeria de colores, compuestas con mucho primor. Llevaban riqueças de Joias, i atavios, i hacian grandes recibimientos a los Capitanes, que alcançaban Victorias en las Guerras, a manera de triunfo, llevando delante los vencidos. Quando se ponian treguas, entre Mexicanos, i Tlascaltecas, los de Mexico embiaban a Tlascala grandes Presentes, de lo que carecian, sin que lo entendiese el Pueblo, i se saludaban secretamente, guardandose el decoro. Y diez o ocho Años antes que llegasen los Castellanos, deseando los Mexicanos sujetar a Tlascala, emprendieron la Guerra con gran poder, i trataron, de secreto, con los Otomies, que quando se pelease, combatiendo los Tlascaltecas por todas partes, estuviesen quedos, ofreciendoles grandes cosas. Pero las Guarniciones no quisieron venir en ello, i así se hacia la Guerra cruelissimamente, prendiendose unos a otros, i enjaulando a los Principales. Algunos son de opinion, que Moteçuma pudiera sujetar esta Provincia, i que por al-

gunas causas, que adelante se diran, no lo hizo. No queda por decir de Tlascala, sino lo que toca a los difuntos. Fueron los Indios, en general, muy amigos de poner sus Hechos en Cantares: i en los casos funestos cantaban Endechas, i en los mortuorios lloraban: comian, i bebian en la Casa del difunto; i estas eran las Obsequias que hacian. En muriendo un Señor, muy ataviado, i peinado, i compuesto, i el rostro descubierto, le ponian en unas Andas asentado: i si era Rei, de la misma manera: iba con la Mitra en la cabeza, i los Principales de la Republica le llevaban, acompañado de sus Hijos, i Mugeres, lamentando, i otros Personages, publicandose sus Hazañas. Si le quemaban, se echaban en la hoguera con el, las Mugeres, que mas queria, vivas, i algunas Esclavas, i Esclavos, que decian, que iban a la otra vida, i Enanos, i Corcobados, con mucha comida, i riqueza de Oro, Ropa, i Plumeria, para el camino, que llevasen, hasta llegar a la gloria, i lugar de los Dioses: porque entendian, que havia gloria, i premio para los buenos, i castigo para los malos; i si le enterraban en Sepulcros, que usaban, de Bobedas, los mismos enterraban vivos. CAP. XVIII. Que los de Tlascala determinan de ayudar a Cortes en la Jornada de Mexico; i que Diego de Ordas reconoció el Bobecan de Tlascala, cosa para los Indios muy admirable. ARECIENDO, pues, a Hernando Cortes, que tenia bien asentada su amistad con los Tlascaltecas, puso en platica la Jornada de Mexico: i aunque le representaban las grandes fuerzas de Moteçuma, la fortaleza de la Ciudad, el peligro en que se ponía, metiendose entre los Cucllas, que decian, que eran mudables, i de poca fe, i muchos: al fin, por complacerle, vinieron en todo, i propusieron de ayudarle, si quisiese hacer Guerra: i no queriendo mas de visitar a Moteçuma, como decia, acompañarle. Y

Lo que hacian los Indios con los difuntos.

Los Tlascaltecas se refusede ayudar a Cortes en la Jornada de Mexico.

cn-